

SUPERFICIES
CIRCE
MAIA

Circe Maia

Superficies

E d i c i o n e s d e l a F e r i a

Superficies

Ocurre

*Muerde la boca la fruta.
Los ojos devoran lo que los rodea
-masticar silencioso-*

*El pasar y pasar por los mismos lugares
los va absorbiendo...*

*Después se está como desparramado:
por todos los lados, tú mismo acechas
y al dar vuelta la esquina ya no te encuentras
con una casa, sino con su recuerdo.*

Alba

*Ya comienza otra vez: un nuevo
ensayo.*

*Vuelve el amanecer a probar tonos
siempre un poco distintos de su
eterno vestido.*

*Y la acción se repite: ¡Sonido! ¡Luz!
¡Arriba!
Muerde un diente de luz el hori-
zonte
y él sube lentamente.*

*¿Estará así mejor? Es muy prob-
able
que algún defecto todavía subsista
y mañana de nuevo recomience.*

El medio transparente

*Lo mejor sería no pensar demasiado
en ella, las palabras. Ellas vienen
así o de otro modo y no es tan importante.*

*Vidrios, ventanas son y habría que limpiarlas
con cuidado, por eso. No pintarlas
-¿qué verías detrás?- y no adornarlas.*

*Por mirar el adorno en la ventana
no miraste hacia afuera.
El más breve vistazo
hubiera sido al menos suficiente
para mirar la luz del otro lado.*

*Sí, esa luz de afuera
sobre un rostro que pasa.*

Hojas

*A veces caen girando.
Simulan revoloteos, pequeños pájaros.*

*Algunas caen
con un suave movimiento de valvén
apoyándose en el aire.*

*¿La paz?
Sí, pero también podríamos
tratar de ver el brillo de las pequeñas hoces
golpeando injusta, misteriosamente.*

Dibujos

(Láminas de Fidel Sclavo)

*Aquí aparece el ser despedazado:
dos mitades de un banco en un parque vacío
a ambos lados, cortados por los filos
del borde de la hoja
y al centro
cruzan los hilos telegráficos.
Laten, en cinco rayas paralelas
diálogos escondidos.*

*Otras veces está la ropa, el pelo,
un zapato en detalle
pero el rostro está hueco: cruzan nubes,
lo atraviesan los pájaros.*

*...Tensa vida oculta
que las líneas aluden -no tocan-
y no deben tocar las palabras.*

Dibujos

(Lámina de Sandino Núñez)

*Hay tres ojos eléctricos
como tres grandes globos oculares
sostenidos por tallos movedizos, metálicos
entrelazados.*

*Tienen algo de plantas o víboras
a pesar de su aspecto mecánico.
-¿Qué hacen?- Vigilan
observan permanentemente
con movimientos serpenteantes
el enorme edificio de inmensas escaleras
que se extiende detrás: innumerables
peldaños que remontan indefinidamente
hacia altísimas torres o descienden
hacia invisibles sótanos.*

*No hay nadie.
Construcción misteriosa y vacía
que los ojos eléctricos alumbran y observan
minuto a minuto
con sus silenciosos movimientos suaves.*

Espejos

*Y tal vez los espejos sean como maestros
de lecciones aún no comprendidas:
ese golpe y rebote de la imagen
esa infidelidad a lo que estuvo
alguna vez, tan íntegro, tan claro
y es de pronto borrado
antiguado, desaparecido
sin que quede la mínima huella.*

*La desmemoria pura... ¿no es acaso
extraordinariamente cruel?*

Imágenes. Imágenes.

*Unas sobre las otras, unas tras de las otras
siempre la nueva echando a la más vieja
(y sin que quede nada
de los oscuros ojos reflejados)
alguna vez de frente
a estos altivos reyes del olvido
-instantáneo y feroz- y reclamarles
imagen por imagen la riqueza
de todo lo que estuvo
y naufragó en sus lagos.*

Sombrillas

*Aquí estamos
instalados en medio
del corazón del día
-multicolores hongos en la costa-
cada uno y su círculo de sombra.*

*Débiles pensamientos circulares
nos rodean también; nadie se sale
de ellos, nos invaden
como la terquedad de blandas olas.*

*Y como el viento empuja el agua a baja altura
levanta la memoria sus recuerdos
de escasa densidad, de poco filo,
prontos a deshacerse como espuma.*

*Pero en algún momento
como quien levantara alguna piedra
de un color más intenso,
ocurre que una imagen se desprende
de las demás
aguda piedra que golpea
inesperadamente
y hace trizas el día de verano.*

El arbolé

*Tres hojitas, madre
tiene el arbolé...*

*Cuando esa voz canta
queda Elisa en suspenso
interrumpe su juego
sus ojos ven alzarse frente a ella
la otra realidad, la de aquel árbol
con sólo tres hojitas
y el gajo verde y la rama seca
y el retumbar del agua bajo el puente
Y todas esas cosas son sonidos
que suben y que bajan
escalera de música
que escucha con asombro:
¿También entonces la palabra es juego?
Como ella decía, hace un ratito:
“Y esta era una casa y esto un hombre”
señalando las rayas en el papel...*

*Y ahora
tiene otro espacio abierto.
Dentro del cuarto le creció este árbol
este arbolé de la canción. Ya ves, Elisa,
el canto
es así; las palabras
pueden armarse como casas
con cubos de madera, pero casas
aéreas, invisibles. Escucha...*

Sincronías

*¿Cómo se hará para estirar la mano
y atraer hacia aquí todo el presente
y atarlo?*

*Que no se escape el sol sobre la hoja
el mosquito en el aire
ronco motor doblando la esquina
y en paladar el gusto del durazno.*

Superficies

***La mayoría de las veces
a lo largo del día
pisa el pie -sin saberlo- superficies
extraordinariamente frágiles.***

***¿Pero cómo es posible
que de a ratos parezcan
firmes e indestructibles
como hechas de diamante?***

Hostil

*No resbalan los dedos
como sobre la loza
o las piedras lavadas del mar... No.*

*Las superficies estas
no quieren ser tocadas.*

*(Crece entre las miradas una hiedra espinosa
y entre los pensamientos
un filo de navaja).*

Voces en el comedor

*La puerta quedó abierta
y desde el comedor llegan las voces.*

*Suben por la escalera
y la casa respira.
Respira la madera de sus pisos
las baldosas, el vidrio en las ventanas*

*Y como por descuido se abren otras puertas
como a golpes de viento
y nada impide entonces que se escuchen las voces
desde todos los cuartos.*

*No importa lo que dicen.
Conversan: se oye una,
después se oye la otra.
Son voces juveniles,
claras.*

*Suben
peldaños de madera
y mientras ellas suenan
-mientras suenen-
sigue viva la casa.*

Disímulo

*“Todos los fuegos se apresuran, siempre,
a disimular la muerte de la vieja llama”*

Lucrecio

*El verde
se apresura
y entra triunfalmente:
¡Que un nuevo soplo sople ahora!, dice
¡Que se desvanezca el recuerdo
del tallo seco, de la hoja negra!*

*Se abren nuevos ojos
hambrientos de mirar todo lo nuevo*

*y hace un esfuerzo el sol, la luz estalla
sobre el ayer en retirada
y aunque la vieja luz se filtre
por grietas pequeñísimas
todos sobre la escena disimulan
y hacen de cuenta que no existe.*

Periodística

*La detallada descripción de los síntomas
de la muerte por hambre
de los cultivos en la cárcel de Maze.*

*La narración de la notable
recuperación, después de un accidente
de un obrero o un niño o una joven.*

*El comentario financiero: el alza
y la baja de todos los valores.*

*Historias pintorescas y chistosas.
Recetas de belleza y de cocina.
Una entrevista a alguien
que habla y nada dice.
Historietas.*

El fantasma

*Empieza a dibujarse una figura
que es el ser que ya fue; más familiar a veces
que el que aparece ahora en el espejo.*

*Ese otro comienza a desprenderse
y ya empieza a habitar otros lugares
a sentarse en sillones que no existen
a pasearse en la lluvia, levantando la cara*

*y la mirada aquella -la del asombro- ahora
ya salió de los ojos*

y tal vez no regrese.

Protestan

*Cuando descubres
que lo real se ve desde el lenguaje
cuando ves que se envuelve en trajes coloreados
todo lo que antes era vago e indefinido
te ves como un señor, un rey, o al menos
un paje en el cortejo que todavía marcha
dando nombre a las cosas, diciéndoles:
"Tú eres
esto y tú tienes
este otro nombre y tú ahora debes
obedecer al nombre tal y cual... Ahora
ya no más juegos a ser - no ser, ni cambios
imprevistos, ni entradas ni salidas
a escena que no sean preparadas
por algún texto previo... Mucho ojo
con salirse de tono y de maneras".*

*Y los brillantes trajes
se apagan, decoloran y se encogen:
en la palabra "lluvia" ya no suena
la lluvia entre las hojas
y la ese de "sol" apenas brilla.*

*Doblegado al lenguaje, lo real se comprime
dentro de las palabras;
cada idioma le añade un cinturón y un lazo.*

*Y así quedan envueltas con diez vueltas
y anudadas con nudos
de diferente forma
todas las cosas, desde las más pequeñas
como una semillita o el ojo de un insecto
hasta las más extensas como el humo
al ras de la llanura.*

*Y a veces -maniatadas- se sacuden
porque no se resignan
y dice la tristeza, por ejemplo:
Este pequeño nombre
singular, femenino, no me sienta
me queda un poco estrecho y ya gastado.
A ver -nos pide- si se lo cambiamos
un poco, al menos,
para que pueda verse por la calle
y no desentonar con el asfalto.*

Observaciones

*Son muy reconfortantes
ciertas observaciones
muy simples:*

*esa agua en el hueco de una roca
o ese verde de musgo
sobre el negror del tronco.*

*Como si una voz fina apareciera
un hilo de voz niña
entre las voces graves y sonara
tan confluente y segura
entre las otras voces.*

Concéntrico

*Un jardín entre muros. El viento que no llega
con demasiada fuerza. Los diferentes tonos
del verde, el ocre. Un techo
de ramas enlazadas, que más arriba sorben
el alto azul, la luz.*

*Y allí, de pronto
al abrirse las páginas de un libro
se crea otro jardín con altos muros*

*y hay un aire-palabra
una luz-pensamiento.*

Traición

*El último sol no le dijo: soy el último sol.
Nada le previnieron.
El agua resbaló sobre su cuerpo y él no supo
que era el modo en que el agua
decía: adiós. No supo.
Nadie le dijo nada.*

*Cuando llegó la noche, llegó para quedarse.
Y él no lo supo nunca.*

Superficies

Del mar se puede, pero no del cielo...

-digo- el hablar de superficies, Ana.

Se habla del brillo de la superficie

del mar, y el gran contraste

con su oscuro interior, lleno de seres

misteriosísimos... (¿Recuerdas

las veloces langostas

-las que filmó Cousteau-

en fila por el fondo del océano?)

La superficie, en cambio, luminosa;

camblante, movediza, pero clara.

Por lo menos los ojos la reciben

así, reconociéndola, admirándola:

-Mirá el mar, qué sereno o qué encrespado

está hoy -como quien dice-

te levantaste bien o estás nerviosa

por el tono en que suenan tus palabras.

Pero así como nadie sabe nada

-en el fondo- de tí y ni tú misma

te entiendes bien,

así, de igual manera

es tanto y tanto y tanto lo ignorado

lo detrás, no visible, no pensable...

*¡Pero peor el cielo! Eso quería
decirte en esta noche, mientras brilla
la Vía Láctea entre los árboles.*

*Tu mano, que rasguea la guitarra
saca sonidos suaves
escasamente audibles -me parece-
desde lo alto.*

*Los sonidos remontan en el aire
hacia el cielo tranquilo; de allí vienen
también tranquilas, radiaciones suaves
que apenas vemos. (Tintineos breves
de campanas atrozmente remotas).*

*¿Cómo romper ese telón de fondo
detrás del pino? Ni con telescopios
tríamos más lejos; siempre habría
otro telón de fondo, aún más lejos.
Ningún ser raro anda, -que sepamos-
por el fondo del cielo, como aquellas
langostas oceánicas...*

Trastabilla

*el pensamiento contra lo infinito
y preflere, por último,
aferrarse a los limpios,
claros sonidos de tus cuerdas, Ana.*

Amanece

*Hay una hora blanca... no,
más bien descolorida. Nada tiene
todavía perfiles definidos:
la luz no se decide
a acentuar las aristas y relieves.*

*Y parecé que todo todavía es posible:
que una hoja sea un pájaro,
una piedra redonda, una moneda,
que el que viene allá abajo, por la esquina
sea alguien que no es, que no podría
jamás ser... Pero la luz ambigua
le da un "aire"...*

Un regalo

*Este dibujo hizo una niña
y me lo dio. Colores fuertes, claros:
una blusa muy roja, una falda muy verde,
Un sombrero amarillo.
(Lo cruza un lazo azul)*

*Absolutamente nada del cuerpo es visible
porque la mano que sostiene las flores
no está... (¿dificultades del dibujo?)
de modo que las flores salen solas
limpiamente del brazo levantado:
tres tiesos tallos verdes.*

*El perfil no se ve, tapado por el ala
del sombrero amarillo.
Las piernas no se ven: el vestido es muy largo.*

*Puntos y rayas enmarcan la figura
que está siempre ofreciendo su ramito
con el brazo doblado.*

*La otra niña ha desaparecido:
la autora se esfumó, creció, no existe.
No es posible buscarla bajo la superficie
del cartón coloreado*

*pero el verde es el verde, el rojo, rojo;
el brazo sigue en flor
los tres rígidos ramos
se ofrecen todavía, aunque tomarlos
sea tan imposible
como encontrar la niña que los hizo
en un día remoto.*

El libro de la piel

“Casa”. “Escudo”

*Estas palabras vienen, dice el libro,
de la misma raíz
de la palabra “piel”. Escudo, casa
del hombre, sede
de opuestos: las heridas, las caricias,
los golpes, la belleza.*

*El libro tiene hojas
de distinto color y en cada una
escrituras distintas, en diferentes lenguas:
breves líneas, fragmentos de poemas
que hablan de la piel
en caracteres índicos o persas,
en redondeado arábico, en hebreo.*

*Aparentemente
-sólo aparentemente-
están juntos: distancias siderales
los separan. Cada uno en su mundo,
su casa, que es la lengua en que está escrito.*

*Cada pequeño texto muestra apenas
una arista, la sombra, el raro espejo
de las palabras... y ellas -mudas-
quieren
salir de entre el ramaje de los signos.
Un bosque inmóvil, silencioso... Mira
otra vez estas bellas escaleras
de las estrofas; el aire entre escalones,
el aire entre palabras
y el blanco de la página es silencio.*

(¡¡ !!)

Hay varios modos de acceso a las cosas.

*-Claro, dirás: uno, el abrir los ojos,
verla, asirlas... Y otro? -Bueno,
también están los filtros y redomas,
ciclotrones, radares, las redes matemáticas...*

-¿Y la tercera vía?

*-Es más bien un llamado:
¡Qué vengan, que aparezcan,
que se desnuden, salgan!*

Del Popol-Vuh

*Voz del maya-quiché volando sobre siglos:
En la época de la creación del hombre
-los hombres de madera
después que fracasaron los de barro-
hubo una rebelión de animales y cosas
en contra de sus dueños.*

*“Nos quemaban”, decían las ollas y sartenes
en la cocina; nos golpeaban la cara
decían las piedras de moler
“nos echaban afuera”, decían los perros
y ahora golpearemos, quemaremos
y echaremos afuera.*

*Los hombres de madera fueron antiquilados.
No tuvieron refugio.
Sus propias casas se cerraban
y los dejaban fuera.*

*¿No volverá otra vez la rebelión? ¿No sientes
que a veces se prepara?
¡Fuera!, dicen las cosas y se cierran
¡Fuera!, dice el ojo del agua
y está velado, opaco.*

*Y cae una luz agria
sobre todas las cosas
enemigas y ajenas.*

Infranqueable

*Si cae una palabra como esta:
distancia
con todo el peso grave de sus sílabas,
si suena
en el aire, así, sola,
¿qué puedes responder? ¿Dirás, diremos,
por ejemplo, tres cuadras?
¿Diez cuadras? ¿Diez kilómetros?
Pero al nombrar kilómetros
se escucha un “cuatrocientos”:
cuatrocientos kilómetros exactos
pueden vivir dentro de esa palabra.*

*También puede estirarse
indefinidamente
para abarcar espacios siderales:
(Va el veloz pie de luz
de Alfa del Centauro o Sirio o Cánopus...)*

*Pero
si ha de caer con verdadero peso
esta dura palabra
si ha de cortar su filo
abriendo y separando
-como labios de herida que no cura-
es esta: la distancia
el camino cerrado
de aquí hacia atrás, de aquí hasta aquel invierno
que está ahora detrás de todos los veranos.*

Postergación de la luz

*(De la antología de Poesía Indígena
de Ernesto Cardenal)*

*Los indios koguls en Colombia
hablan de nueve mundos... Antes del nuestro
hubo, pues, ocho mundos misteriosos
habitados por seres-pensamiento
que no eran todavía muy reales.*

*En el primer mundo, sólo estaba la Madre
el Agua-Madre: oscuridad, silencio.
Pero no era nada ni nadie. Era sólo
pensamiento y memoria.*

*En los primeros mundos no hubo huesos ni sangre
-la creación avanza lentamente-
Los progresos del cuarto al quinto mundo
son bastante importantes
pero no decisivos.
En el cuarto, ya hay alguien que sabe que habrá hombres*

*y hombres hay en el quinto, pero muy incompletos:
les fue ordenado hablar
pero sólo decían: noche, noche.*

*Los mundos tienen padres y madres diferentes
y ellos son creadores de seres imperfectos.
Hay pequeños progresos
pero la luz demora;
ya vamos por los últimos
-el octavo y noveno-
y "aún no había amanecido".*

*La luz, de ser primera
ha pasado a ser última.*

*Y acá estamos
en quién sabe qué mundo
esperando que cesen los golpes de tinieblas.*

Entrevistas

*Las burbujas
y chispas
-consultadas-
dijeron
que querían quedarse por más tiempo.*

*Lo mismo declararon
los más duros cristales
y metales más viejos:*

*no hubo dos opiniones
sobre este tema.*

*-Tiempo.
-Más tiempo.
-Un poco más de tiempo.*

Círculos

*Todos tenemos domicilios
particulares, propios. Cierra la puerta.
Así está mejor; pequeño círculo.
Bueno, círculo no, hay ángulos: un cuarto,
paredes protectoras, techo y piso sólidos.*

*Invisibles
también afuera brotan las paredes:
hasta el pequeño insecto
delimita su esfera de influencia
y fuera de su mundo, nada existe.*

*Pero también hay paredes sonoras
quero decir, hay mundos de sonido;
unos dentro de otros, unos junto con otros
sin tocarse, resuenan.*

*Pero son siempre formas. Se podría
dibujarlas, porque son como círculos.
Más grandes, más pequeños, más oscuros,
más luminosos, más o menos cerca*

y algunos remotísimos.

Índice

<i>Las palabras</i>	7
<i>Ocurre</i>	8
<i>Alba</i>	9
<i>El medio transparente</i>	10
<i>Hojas</i>	11
<i>Dibujos (Láminas de Fidel Sclavo)</i>	12
<i>Dibujos (Láminas de Sandino Núñez)</i>	13
<i>Espejo</i>	14
<i>Sombrillas</i>	15
<i>El arbolé</i>	16
<i>Sincronías</i>	18
<i>Superficies</i>	19
<i>Hostil</i>	20
<i>Voces en el comedor</i>	21
<i>Disimulo</i>	22

<i>Periodística</i>	23
<i>El fantasma</i>	24
<i>Protestan</i>	25
<i>Observaciones</i>	27
<i>Concéntrico</i>	28
<i>Traición</i>	29
<i>Superficies</i>	30
<i>Amanece</i>	32
<i>Un regalo</i>	33
<i>El libro de la piel</i>	35
<i>(II)</i>	37
<i>Del Popol-Vuh</i>	38
<i>Infranqueable</i>	40
<i>Postergación de la luz</i>	42
<i>Entrevistas</i>	44
<i>Círculos</i>	45

Se terminó de imprimir
en el mes de diciembre de 1990
en **TRADINCO S.A.**
Minas 1367 - Montevideo
Dep. Legal Nº 249.386

COMISION DEL PAPEL
Edición impresa al amparo
del art. 79 de la Ley 13.349



EDICIONES
DE LA
FERIA